

BIBLIOGRAFÍA

mente en virtud del fracaso de sus expectativas inductivas, sin afectar de suyo a la validez de sus respectivas presuposiciones. En cambio, según Levi, la validez de las presuposiciones se debe fundamentar de una forma deductiva, explicativa y monotonal *en virtud de sus propios modos de argumentar*, sin tener que depender de futuras expectativas inductivas (pp. 115-118).

Sin embargo Levi también propone una teoría verdaderamente inductiva, comprensiva y pluritonal del *cambio de creencias* según los *métodos de prueba* fijados por Ramsey, siguiendo a su vez el método de *probabilidades subjetivas* de Bayes. A partir de estos dos tipos de presuposiciones se revisan algunas nociones epistemológicas fundamentales. Por ejemplo, la distinción entre un error de implicación experimental y un error de simple presuposición; la noción de fundamentación y la corrección de sus posibles errores; los grados de creencia ya sean respecto a los principios o respecto a las conclusiones; la noción de probabilidad como máximo grado posible de apoyo; los grados de incorregibilidad de los posibles errores; la tolerancia en la extrapolación de las expectativas inductivas; la base probabilista de la inducción, etc.

Evidentemente Isaac Levi está más interesado por la lógica del *cambio de creencias* que por la justificación de sus propias *presuposiciones*. De hecho no se pronuncia sobre la validez el principio de *uniformidad* de la naturaleza, o por la existencia de una posible *realidad extramental* o por la validez del propio *personalismo bayesiano*. O al menos considera que en Frank P. Ramsey este análisis de los presupuestos es previo e independiente respecto de la lógica del *cambio de creencias*, o respecto de la formulación del *principio de condicionalización* (p. 61).

Carlos Ortiz de Landázuri

Marcel, Gabriel: *Ser y tener*, Caparrós Editores, Madrid, 1996, 237 págs.

La presente traducción de Ana María Sánchez cubre, en cierto modo, una laguna en la edición de las obras de Gabriel Marcel en castellano. Además de hacer accesible una de las obras más significativas del filósofo francés, reúne, siguiendo la propuesta de Marcel, dos tipos de trabajos, que anteriormente habían sido editados, en lengua castellana, de forma independiente: el *Diario metafísico*, y *Fe y realidad*.

BIBLIOGRAFÍA

La importancia de esta obra en la producción filosófica de Marcel es extraordinaria, tal como lo pone de relieve la misma traductora: “Este nuevo libro representaba una exposición madura y completa del pensamiento marceliano, en él se condensan todos los temas claves de la filosofía del prolífico autor francés” (p. 7). Además, no es menor su importancia en la filosofía del siglo XX: “Marcel introdujo en el panorama filosófico nuevos problemas que tuvieron y aún conservan un hondo calado, tanto por su importancia misma (problema del cuerpo propio, de la relación yo-tú, etc.), como por haber constituido el primer eslabón en una línea de reflexión que llega hasta nuestros días (Ricoeur, Merleau-Ponty, Lévinas, etc.). Exigió y acuñó un nuevo lenguaje, así encontramos términos como invocación, presencia, fidelidad, llamada, apertura, disponibilidad, ... que ya forman parte de nuestro acervo filosófico. En definitiva, su obra y su presencia son insoslayables en el panorama actual del pensamiento” (p. 11).

Ser y tener, en su actual edición, comprende dos partes. La primera lleva por título *Ser y tener*, y está compuesta por el “Diario metafísico” (1928-1933) y por la conferencia “Esbozo de una fenomenología del tener”. La segunda parte lleva por título *Fe y realidad*, y está compuesta por dos conferencias y un breve artículo: “Observaciones sobre la irreligión contemporánea”, “Reflexiones sobre la fe” y “La piedad según Peter Wust”.

El “Diario metafísico”, que es una especie de continuación de la obra conocida por ese mismo título, recoge anotaciones por Marcel de 1928 a 1933 sobre una serie de temas y problemas que se le iban presentando, o bien madurando y adquiriendo una mayor coherencia en su pensamiento. Al ser un diario los temas son variados y las anotaciones no obedecen a ninguna sistemática u orden pragmático, son el fruto de un pensamiento que se está ejerciendo, que está tanteando y buscando. Los temas sobre los que más ampliamente reflexiona Marcel son: los juicios existenciales, la relación de la existencia y la conciencia de sí como ligado a un cuerpo, la experiencia del cuerpo propio, la metafísica del tú y la disponibilidad, el misterio ontológico y las aproximaciones concretas, la distinción entre problema y misterio, la exigencia ontológica y la participación en el ser, la intuición reflexiva y el recogimiento, la muerte y el suicidio, la libertad y la diferencia entre tener y ser.

En este Diario se aprecian las más importantes características del estilo de filosofar de Marcel: un pensamiento indagador, profundizador, reflexivo, cuestionador, crítico... Son estas características las que le llevaron a calificar a su pensamiento de un camino o senda, a veces tortuosa.

BIBLIOGRAFÍA

El siguiente trabajo recogido en esta obra lleva por título “Esbozo de una fenomenología del tener”, y es una comunicación de Marcel a la Sociedad Filosófica de Lyon en noviembre de 1933. Como el título indica el tema tratado es el tener. Partiendo de ejemplos, Marcel, investiga los tipos de tener, (tener-poseción y tener-implicación), la diferencia entre tener y ser, y la necesidad de reconocer un *irreductible* para comprender las implicaciones del tener, así como una investigación de qué significa ese *irreductible*. Al principio de la comunicación nos encontramos con otro de los rasgos más característicos del modo de entender la filosofía de Marcel: “Esta encierra el germen de una filosofía que en gran parte me limito a presentir y que, si resultara viable, otros se encargarían probablemente de desarrollar en sus diversas partes, bajo aspectos que no puedo prever en detalle” (p. 151).

En la segunda parte nos encontramos, en primer lugar, una conferencia del cuatro de diciembre de 1930 a la Federación de Asociaciones de Estudiantes Cristianos, cuyo título es “Observaciones sobre la irreligión contemporánea”. En esta conferencia expone y analiza tres posturas que afirman que la cuestión religiosa es algo caducado: el racionalismo, la filosofía de la técnica y la filosofía de la vida. Marcel muestra los presupuestos de las tres posturas y como unas nacen de otras, y termina afirmando que el combate religioso se establece en primer lugar en el terreno de la verdad.

La siguiente conferencia se titula “Reflexiones sobre la fe” y fue leída por Marcel el veintiocho de febrero de 1934 en la Federación de Estudiantes Cristianos. En ella adopta la actitud del filósofo cristiano que ha llegado tardíamente a la fe y que, por lo tanto, es consciente de las “partes no evangelizadas” que hay en todos los hombres. Marcel muestra en esta conferencia cómo su filosofía está dirigida a las personas que buscan, que se encuentran en camino hacia la fe, y propone que “es una metafísica concreta y como ajustada a lo más íntimo de la experiencia personal lo que puede desempeñar para muchas almas un papel decisivo” (p. 198).

El libro termina con un breve artículo titulado “La piedad según Peter Wust”, en el que presenta las dos filosofías que pueden surgir según se adopte una actitud de confianza o de desconfianza ante la presencia del ser. Hace una crítica a la filosofía de la Edad Moderna, que ha sobrevalorado la razón y ha perdido la fe ingenua del niño. Pero, en esta situación, se presenta Marcel si es posible recuperar esa ingenuidad frente al ser, cómo se puede recuperar y qué significa esto.

La importancia de este último artículo es enorme, a mi modo de ver, para lograr entender la orientación global del pensamiento de Marcel, y para acceder a los problemas que le preocuparon y fueron el objeto de su

BIBLIOGRAFÍA

reflexión filosófica. Creo, que de todos los diferentes artículos y conferencias que están reunidos en la presente obra, es este artículo el que mejor nos permite comprender la filosofía de Marcel: una filosofía que pretende ser un “restablecimiento espiritual” de la persona.

Por ello, podemos concluir diciendo que la lectura de esta obra resulta imprescindible a todas las personas que deseen conocer el pensamiento de este gran pensador francés.

Julia Urabayen

Ortiz, José M^a: *La hora de la ética empresarial*, McGraw-Hill, Madrid, 1995, 172 págs.

En este libro se presenta una propuesta de cambio en el concepto de organización empresarial basada en el obrar bien como vía que abre la posibilidad del éxito empresarial. José M^a Ortiz apoya la idea de que el comportamiento ético de las personas representa una clara ventaja competitiva para las empresas, pues “lo esencial de la rentabilidad no consiste en oponerse a la ética” (p. 2). Avalado por esta convicción, esta obra, como afirma Emilio de Ybarra en el Prólogo, es “una investigación de excepcional interés” (p. ix).

El primer capítulo está dedicado a explorar hasta qué punto las actuaciones morales pueden impedir hacer negocios y hasta dónde son una necesidad. Hay que tener en cuenta que “la ética no es un valor añadido; sino [...] intrínseco de toda actividad económica y empresarial, porque cualquier actividad empresarial atrae hacia sí un cúmulo de factores humanos y los seres humanos damos a nuestro obrar una dimensión inevitablemente ética” (p. 18). De este modo al interrogante “¿Supone la ética un límite a las oportunidades de negocios?” (p. 1), responde “ni sólo, ni siempre; [pues] las consideraciones éticas suponen un factor, un elemento más, en el análisis de las decisiones empresariales” (p. 2).

Con el segundo capítulo, el autor insiste en la importancia de los llamados *canales de comunicación*, y es que “estamos inmersos en una realidad empresarial en la que la gestión del conocimiento ha adquirido una relevancia primordial” (p. 22). Proporcionar información vital “es un riesgo que asumen día a día los directivos” (p. 30), donde la lealtad y la confianza juegan un papel de suma trascendencia. En el momento en que se establece la articulación de la tríada Información-Lealtad-Confianza llegamos al punto de vista ético.